

CFS-83-W

Una tarde en Greenwood



Una Tarde en Greenwood.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Sin estar la tarde triste, muy al revés,
de lo que ya he escrito en verso y en otra
ocasión, no sé por qué todos mis pensamien-
tos me inclinaban á la melancolía. Los
ruidos, estrepitosos, discordantes, y verdadera-
mente abrumadores de la inmensa ciu-
dad me fatigaban como nunca; digera
que me acosaban, la media luz de aque-
lla sala de estudio, la pesadez y calor
de un aire seco de verano, todo quizás
contribuía - ¡por qué no? - todo añadía nue-
vas impresiones á las de mi inquietud
y mi tristeza. Sobre una silla y aún
abierto por su última hoja, enrojecida,
mis letras á la luz de un rayo de sol
escurrido por entre las persianas, como
arrojado lejos en un instante de fru-
nesta desesperación yacía un libro:
Germinal. También tuvo su parte en
mi desasosiego. La atmósfera ^{especialísima} de un
~~libro triste parece influir sobre uno~~

2/ que entristece y que desencanta influye sobre el ánimo como cielo en que flotan y se revuelven nubes de tempestad. ¡Cuánto y cuánto recuerdo sufría mi imaginación! Nada comparable a algunos sal-
tos de la memoria. Pasaba la una de per-
sonas, años y ritos a ritos, años y personas,
tan diferentes y distantes!... Y vi en un mo-
mento y recordando un día las torres de la
catedral de Bédin surgir por encima de
la muralla... y después el cementerio,
mi cementerio, (atravesado en el istmo,
junto a las olas del mar que ~~corre~~
a estrellarse en las ^{rocas} ~~peñas~~ de aquella
playa, rugiendo ~~eternamente~~ ^{eternamente}; olas
del gran Atlántico, tan largas y tan her-
mosas!) vi los patios y hueros de flores
y rios en mausoleos y mi ^{muero} ~~paredes~~
acribillados a nichos, la capilla don-
de lloré tantas veces y ~~aquella~~ la ins-
cripción de la puerta de entrada,
escrita sobre el dintel; fincobre, desgarrada
dora: "Hoy tío, mañana tú, Todos iremos
a la eternidad."

El viento de la calle dice que

3/ despeja la frente de nubes; dicen que
la luz del sol quita penas. Salí á la
calle; qué magnífico día! Tal vez de
marinado hervor. Flotaba sobre Nueva
York una atmósfera de fuego. No flotaba
pesaba. Caían los rayos del sol ^{de julio} a plomo,
según frase vulgar. Reverberaban ~~sobre~~
las cúpulas y Torres como el oro, y sino
tan viva, no ménos ardiente llegaba la
luz á las calles y las coloreaba de tons
brillantísimos hasta allí donde la de-
tenía el contorno inflexible de la som-
bra de las casas; sombra ~~negra~~
~~alguna ligera vislumbre, se coloreaba~~
muy negra, con vagas vislumbres; ~~están~~
como las alas del cuervo. Brillaba el
cielo, muy azul, con un azul muy
fuerte, del color de las aguas del
mar adentro; muy limpio, sin,
una sola nube. Así, qué ^{explan} ~~hermosa~~
~~divamente~~ despliega el cielo su
hermosura! Sobre un fondo; con qué
vigor se destacan las líneas! Mirada
en ^{la} ~~el~~ figura de nobles formas

4 y nro encantador ~~not~~ pareciera ver
un fierco pompeyano. Unos ramos de
arbuto y unas flores raras apareciendo
en el ~~not~~ recordar ^{lo extraño de él} y las exóticas pin-
turas de los hermosos tibores chinos y
de las caprichosas lacas japonesas.

Jules Lemaitre, ~~el famoso crítico~~ ase-
gura que en algunos instantes no hay
derechos para ~~este~~ ^{sentirse} alegre. No se equivoca,
en verdad el famoso crítico, pero al mi-
mo tiempo bien pudiera decir que en
otros no hay derechos para dejarse ^{coger} ~~llevar~~
de la melancolía. Pasar angustias y
penas cuando todo absolutamente, de taja
arriba y de taja abajo, billa, reduce
y encanta parece un contrasentido
Casi lo fuera también para los ~~pon-~~
~~doctores~~ y avisados y prudentes dejarse
llevar de apariencias, pero ya pregona
el dicho que de apariencias vive el
hombre. Sucedió con todo que á pesar
de mis reflexiones y de las fiestas

5/ bulagadora de luz á que allá se entregaba el sol por el cielo y acá por la tierra, no me fue dado poder bastante de voluntad para ~~ligeramente~~ espantarme de la imaginación tanto pensamiento sombrío como entre ceja y ceja se me encaramaba. Empecé calles y calles inquieto y mal humorado hasta que al fin ocurrióme de pronto, como á Larra, que la melancolía es la cosa más alegre del mundo para los que la van; y la idea de servir yo entero de diversión..... fuera, enlame, fuera.."

¿Fuera de la ciudad!; Me ahoga!

Como pero que revolviéndome iracundo tan volamente ^{logra} ~~logra~~ que el río de mis cadenas ^{haga mayor} ~~razonable~~ ^{desengaño} ~~desengaño~~ quien ^{padecer} ~~padecer~~ dolorosas inquietudes, quien las despierta para combatirlas, solo con nique que en la desesperación de la inútil lucha le parezcan mayores, cada

6/ vez y más invencible, á cada momento.
Me venció fuerza más grande que la mia.
cedí al influjo de mis inclinaciones y
de mis angustias, misteriosas é impla-
cables. ~~Salí de N.Y.~~

Salí de Nueva-York.
Pero encaminé mis pasos á Greenwood.

Es Greenwood el más famoso y rico ce-
menterio de las tres ciudades hermanas
que se extienden á lo largo de las her-
mosas riberas del Hudson y del río del
Este. Muy al contrario de lo que son casi
todos los cementerios; rompiendo el
carácter uniforme de alineación de
tumbas y distribución de patios, con-
sagrado por la costumbre en casi todo
el mundo, Greenwood ofrece á la con-
templación del artista y á la curiosi-
dad del viajero el espectáculo sorpren-
dente de su originalidad, de su belleza
y aún lo que es más raro de su ale-
gría, de su triste alegría, ^{triste como} ~~campeante~~
á la « el contento de una loca »
~~á la alegría triste de una loca~~

7/ de que nos hablaba Campaamor.

El Greenwood es también el más famoso y más rico cementerio del mundo. Cuatro veces mayor que el ~~del~~ Père Lachaise de París mide en terreno 182 hectáreas; suman sus paseos una longitud de 27 kilómetros. Está Greenwood en Brooklyn, junto a la plaza de Flatbush. Muchos caminos con tranvías, y ferry boats si no se para el río sobre el puente) llevan de Nueva York allí. Una vez en Brooklyn el más corto (la vía Hamilton Ferry) tiene aún dos millas y media.

Sobre el río del Este, de Nueva York a Brooklyn tiende el famosísimo puente colgante en gigantesca fábrica maravilla y asombro del mundo, para uso que verá de muchas generaciones. En las dos ciudades larga serie de fortísimos arcos de piedra soportan la enorme tirantez de los ~~cables~~ cables que inmensos y resistentes cables

8/ que suben, suben, pasan por
las últimas cabezas del puente van
después, ^{una ó dos} tras otros, descendiendo
descendiendo, sujetando, ~~pendiendo~~ ^{las corrientes}
tirar, por decirlo así de aquel in-
menso y único tramo, reteniéndole,
suspendiéndole en el aire. ¡Qué ma-
ravilloso espectáculo se goza desde
el centro del puente! Corre á los
pies el ancho río de resacas y
profundas ~~corrientes~~ ondas y en sus
orillas se enlazan muelles y muelles.
Son tan pequeñas ~~las embarcaciones~~ ^{las cien y cien}
~~grandes~~ caprichosas embarcaciones que
se cruzan a cada instante ~~por debajo~~ ^{de}
~~jo del puente~~ ^{visitas desde tan grande altura.}; los ferry-boats, los
remolcadores, como las goletas de
tres palos. Ni ~~tenen~~ tropezar ~~con~~ ^{el}
vapor transatlántico, ni para por
debajo del puente, como ocurre aue-
nido, ni la barca mayor que se des-
liza por el río. Y es tan hermoso divisar

9/ á alguna, ver que se ~~aproxima~~^{acercas}, ma-
gestuosamente, con todos sus ~~est~~
traps al viento, verla después ~~en el~~^{en el}
tanto en que para, dominándola,
como desde un globo ó desde una clau-
mbe se la veía! ; qué bellísimo
panorama! A un lado y otro New-
York y Brooklyn despliegan las
grandes y oscuras, masas de su care-
no, en zigzags aquí y allí de cúpulas,
campanarios y chimeneas, y allá en
el fondo se ~~extiende~~ dilata la bahía
lejor, muy lejor, hasta donde la contin-
úan las frondosísimas, riberas, de
Statens Island. Cuando llega una
ráfaga de viento se agita la fábr-
ica inmensa del puente, ¡vibra!
¡vibran sus ~~inmensos~~ inmensos cables,
puentes en tensión, como otras tantas
cuerdas! ¡vibran con armonícos
ruídos! ¡profundos, muy profundos,
largos, muy largos! Díjase el
puente inmenso ~~que~~ que está

10/ aguardando á que la pulse la
jirina de las tempestades! Cuando
allí nige la tormenta, con su ho-
risonos fragores se confunde el
prolongado zumbido, la bronca voz
del puente. ~~Quien~~ Tal vez, ¿quien
sabe! como nubline gloria del nu-
blina ditirambos en voz dice en las
aires "¡Gloria á Dios en las alturas,
y en la tierra gloria á los hombres
de gran ~~esfuerzo~~ y de buena voluntad!"

Rápidamente lleva el tranvía desde
Brooklyn bridge á Greenwood cemetery. Cinco
entradas tiene el gran parque de los ^{mausoleos} ~~muertos~~,
á norte, sur, este, oeste y nordeste. La
primera es la más frecuentada. Una
espaciosa avenida lleva desde la calle
al cementerio. A su fin una ^{bellísima} ~~hermosa~~
puerta de estilo gótico da paso á la
manión de los muertos. En ^{un} ~~un~~ ^{dos} ~~dos~~ ^{otro} ~~otro~~
frontispicio se ven ^{hermosos} ~~dos~~ bajo relieves.
~~Representa el~~ ~~uno~~ la resurrección de

Legado de Mrs. Francis Shaw. Biblioteca. FJM.

10 bis ^{encontran} con mucho. Se ~~van~~ al lado Talleres
de marroquinos, con numerosas exposiciones
de cruces, triunfos y finosas columnas. Se
ga a la calle, claro y distinto, el ruido ~~de~~
^{quepear} ~~títillos~~ de la punta que labra los marro-
quinos y á veces las palabras de algunas
canciones. Todo me pareció tan triste.
Llega y ^{se} ~~hacia~~ espacia a avenida lleva desde
la calle al cementerio. Al fin una
puerta de estilo gótico da paso a la
mansión de los muertos. En un dos
frontispicio se vea hermosa baja relieves.
Representa el uno la resurrección de

11/ Jeminto; la de d'azar el otro. Al pie
de leyendas, ~~mente~~ esculpidas muy
ricamente, dicen: ~~mi~~ "Soy la Resurrección
y la vida. Resurgid" la del primero —
(I am the Resurrection and the life. Come forth)
la del segundo "No lloréis. Los muertos se le-
vantarán. (Weep not. The dead shall be raised)
Un magnífico reloj de campana mide
las horas en lo alto del monumento.
Y en su ~~angosto~~ ~~altura~~ ^{altura} circula una
cruz de piedra tiende sus brazos al cielo.

Greenwood realiza una paradoja.
Greenwood es un cementerio alegre. Ya lo
dije no hace mucho. Lo mismo en el pobre
campo-santo de una ~~pequeña~~ aldea caste-
llana, (con sus cruces de madera ~~malas~~
~~plantadas~~ plantadas en el número nulo entre
cuadró de ^{caprichos} ^{perifoneas} flores ~~silvestres~~) que en lo céntri-
do ^{de los pueblecillos} cementerios ingleses y franceses donde
~~las~~ ^{de} tumbas ^{Todas} ~~por~~ ^{alineadas} ~~estas~~ ~~formadas~~ en
correcta formación, con su ~~propia~~ ^{ti-}
mullillo cada una y alrededor verja
baja de hierro en can Todas, ~~que~~ que en

12 / más lujosos recintos fúnebres de las
ciudades europeas, allí donde la vanidad y
el fanatismo guarda las cenizas de sus muertos
ora en el húmedo nicho, ora bajo la már-
mole y jaspes de los más ostentosos mandos,
lo que se impone el ~~efecto~~ ^{terrore} de la mu-
te, ~~vaga~~ ^{vaga} ^{voz de} tristeza parece ^{que está flotando} ~~flotar~~ en el
aire, vaga inquietud encoge el ánimo...
¿cómo no, si allí todo nos habla de implacable
ausencia, de pavoroso misterio, de inco-
~~despedido~~ premible eternidad?

No tanto en Greenwood. Greenwood
es un hermoso parque, lleno de caprichosas
fuentes, cruzado aquí y allí por anchas
sendas á la que dan, sombra corpulen-
tos árboles, y ^{que ofrecen a cada paso} ~~fuente a cada paso~~ ~~fuente a cada paso~~
las más hermosas perspectivas. El ~~aura~~
~~aroma~~ del mar cercano ^{le} lleva sus eflu-
vios saludables y frescos. Apenas hay
 rincón allí donde no crezcan flores,
verde follaje en placida ~~arboleda~~ sin pa-
jaro que trine, que se las pelen de gozo.
Rústicos asientos brindan continuamente
reposo ^{fatiga del} ~~al cuerpo~~, lindos paisajes dulzura
y ~~quietud~~ ^{al alma} ~~al alma~~ ^{de pronto,} ~~de pronto,~~

13/ al desembocar en alguna plazuela, al
doblar algun sendero, al tender la vista
entre los árboles, un salto la muerte al
paro. En el declive de alguna ~~señal~~ ^{colina}
cubierta de césped aroman riquisimios ~~y~~
~~los~~ panteones; ya figuran capillas góticas
ya pirámides egipcias. Dentro fimebres
lámparas arden perennes y ~~capitales~~ ^{lápidas} tallas
de mármol ~~en guisa de~~ conservan, con
la fidelidad de una memoria amante,
el nombre fugitivo de los que fueron.
Entre la yerba que esmalta con vivos
tonos la uesta de alguna ~~loca~~ ^{loquera},
sin orden, como esparcidas al azar,
^{se ven} columnas de granito, cruces de jaspe,
caprichosos túmulos. Dad unos pasos
y la visión terrible desaparece, como
por encanto. Se creyera ~~esta~~ ver el
bos de Boulogne, el Parque Central
ó el Retiro. Todo, menos un campo-
santo. Los árboles tejen gruevas ala-
medas; están las ramas llenas de uides,
los aires llenos de cánticos. Magastoras
araucarias, linda perales y cerezos,
triumfadores laureles abundan. Solo

14/ de vez en cuando ^{viejos} robles, ~~oaks~~ y ^{alguna} ~~frutales~~
olivos sin matiz á la escena con un ra-
maje sombrío y entre ellos se aroma
alguna rauce, como obeliscos de rauceas.

¡Son ~~muchos~~ ^{tantos} los monumentos que
admiran en Greenwood! No es fácil tarea
la de citarlos todos, pero fuera injusticia
olvidarse de muchos. Los de John Matthews,
Greeley, Howard, los hermanos Brown, ~~de~~
Morre, el inventor del telégrafo,
Scribner el famoso librero de Nueva-York,
Bennet el fundador del Herald Human
poderosamente la atención. Las víctimas
del horroroso incendio ~~que destruyó~~ ^{que destruyó} el
teatro de Brooklyn en la noche del
5 de Diciembre de 1876 tienen allí
lujos mausoleos. ^{Con} No ^{atractivos} ~~menos~~ ^{detienen}
~~de~~ ~~para~~ la vista el erigido á la me-
moria de los soldados muertos en la ju-
rra civil y el consagrado á perpetuar
el nombre del práctico Tomás Free-
born, víctima de un deber. Este me-

15/ momento es conocido con el nom-
bre de monumento del piloto. En
Greenwood tienen sus panteones casi
todas las principales familias de
~~Jena~~ las tres ciudades hermanas.

Por excepción Steward y Vanderbilt, los
dos millonarios famosos nacidos de la ciu-
dad emporio han decaído en el
seno de la muerte bajo las bóvedas
de ^{Saras} ~~del~~ ^{sepulcros} ~~templos~~, mantenidos por su fe
y a expensas de sus fortunas.

A pesar de que como dijo un
gran pensador católico, la desgracia
no ha reconciliado con la muerte,
no llega la reconciliación ~~a tanto~~ ^{si pronto}
^{de} que por un gran poder se acaben
todos los dolores y se apacigüe toda
la inquietud que en pensamientos
despierta. Lo que también puede
asegurarse es que el corazón no se
ha reconciliado jamás.

¿Quién no tiene nus muertos? ¿Quién

16/ no les consagra un culto? « No hay
morada alguna - dijo Apaisi - en que no haya
entrado la muerte; no hay hombre de unos
brazos no haya arrebatado á alguna persona
á quien amaba. Ahora este, ahora
aquel van desapareciendo nuestros compañeros
de viaje; El camino de la humanidad está
destinado al sepulcro »

Estaba de Dios, como dice el pueblo.

~~En esta la tarde triste~~ no sé por qué
todos mis pensamientos me inclinaban
á la melancolía.

¡Sí, que estaba de día!; Fuer opleen
 7 en una tarde tan hermosa! Fuer opleen que
 trinan los pájaros.... ¡qué dulces murmu-
 llos los de la tenue brisa que corre acar-
 ciando las ramas!; Fuer opleen en una
 tarde tan hermosa!

Por una de las anchas vendas, si-
guiendo el impulso de un tiro jaca-
Fondas con grandes collaras de carca-
belas y vistosas ~~vestidas~~^{vestidas} paños, muy rápid-
do un break. Han dentro reos o rete
muchachas vestidas con trajes de
elegido Carlos Ferrández Shaw Biblioteca FJM. Una llevaba los

17/ riendas y con el látigo fustigaba ya
el aire, ya el lomo brillante de las ja-
cas brisas, animándolas también con
gritos estruendos. ¡Ris! Rás! «Ohé! Ohé!»
¡Ris! Rás!!!

Cantaban con las intermitencias
con que sacude la brisa a los árboles....
cantaban.... Pero el break tan rápi-
damente! ^{para allá} y las risas!.... y las canciones!
cantaban un waltz tan hermoso....
y el primer del soplo de la brisa que
pareció repetirme, sacudiendo las
ramas «Bacis! dulce bacis....!»

Junto a una tumba flotaba de rodillas
una mujer. No la vi el semblante. Se
lo ocultaba largo velo de luto. No la
vi el semblante. Pero detrás del velo
adiviné mis lágrimas. y

¿Porqué sentí que mis lágrimas eran
lágrimas de amor?

Cerré los ojos, y allá entre las
sombras de mis recuerdos vi, como la que
vió Heine en la tienda sombría del Rath
Keller de Bremen «yo ^{la} cabecita ^{«ángel»} robia for-
so choralo de del Rhin»

Rece

~~Diary~~ ^{Te}

Amos

Yo no sé que tienen, madre,
 las fuen del campo - santo
 que cuando las mueve el viento
 parecen que están llorando!

Las nubes de un cantar ^{llevar consigo} ~~quedan~~ todo el
 aire, todo el aroma de la tierra. Cuando mis
 palabras vuelan parecen que todo el aroma se
 difunde en el viento. Yo respiré, con el ánimo
 del que se alarga, un vago perfume de aza-
 rón y una congojosa nostalgia sacudió mis
 ojos y me agolpó el llanto en los ojos.
 ¡Qué indefinibles sensaciones! ¡Cómo las
 dijo Bécquer «..... y apoyé mi cabeza entre
 las manos. Un soplo de labrina de mi
 país, una onda de perfumes y armonías lejani-
 mosas besó mi frente y acarició mi oído al pasar.
 Toda mi Andalucía, con sus días de oro y
 sus noches luminosas y transparentes, se
 levantó como una visión de fuego del fondo
 de mi alma.»

Lo que no lograron todas las ma-
 ravillas del cielo y de la tierra lo con-
 siguieron los sonos melancólicos de la

20/ la hermosísima copla; que desbordada,
que fascinadora alegría ~~me~~ me cogió
de improviso!

¡Si! Toda mi tierra se levanta como
una visión de fuego del fondo de mi alma.
Toda mi tierra, con el recuerdo ^{de las sombras} vago del ~~sonido~~
~~melodioso de un río~~ ~~de dos tardes melancólicas,~~ de
mis fiestas y de mis gambas, de mis jardi-
nes y de mis muertos, con el eco dulce
de mis cantares y el misterio amoroso
de mis florestas. Y ~~sobre~~ ^{en} el fondo
ardiente de la visión ~~maravillosa~~
~~se destacaba~~ brillaba «la cabecita de ángel» sobre el fondo
dorado de un vino... que no es el vino del
Rhin. #

Léjos, muy léjos y entre los árboles,
vi brillar las aguas azules de la bahía,
Venas de ~~el~~ luz. El sol, que ~~ya bajaba~~,
las cubría con un manto de fuego. Le
daba un vapor al mar. Su densa colum-
na de humo se dilataba peregrinamente
en el aire manchando las tintas in-
nocuas de la mar y del cielo; que
velozmente se escapaba el vapor! ¡Pi-
vendría a España!

